



LUJÁN RUMBO A LOS 400 AÑOS



Luján



Luján



Luján

Autoridades

Intendente Municipal

Lic. Leonardo Boto

Jefe de Gabinete

Mgtr. Matías Fernández

Secretario de Obras e Infraestructura

Lic. Abel Rausch

Secretario de Desarrollo Productivo

Lic. Juan Redondo

Secretaria General de la Intendencia

Sra. Magdalena Fernández

Secretario de Desarrollo Humano

Sr. Federico Vanin

Secretario de Economía y Finanzas

Dr. Leonardo Santos

Secretario de Salud

Odont. Esteban Strambi

Secretario de Protección Ciudadana

Sr. Daniel Domínguez

Secretario de Gobierno y Participación Ciudadana

Sr. Silvio Martini

Secretario de Servicios Públicos

Sr. Javier Legorburu

Secretario de Culturas y Turismo

Sr. Nicolás Capelli

Secretaria Legal y Técnica

Dra. Virginia Martinelli



**Planificar
para hacer.
Hacer para
trascender.**





Vivimos tiempos en los que el cortoplacismo se erige como norma. La fragmentación se impone y la idea misma de futuro aparece, para muchos, como un territorio incierto o vedado. Frente a esa intemperie, contar con un plan y apostar por un proyecto compartido se vuelve imperativo para un pueblo que aspira a crecer y trascender.

Durante años, Luján padeció las consecuencias de avanzar sin horizonte, a merced de urgencias y soluciones transitorias. Recuperar la planificación como herramienta de transformación fue uno de los desafíos más importantes que nos propusimos. Así nació el primer Plan Quinquenal. Hoy, con un 80% de sus metas cumplidas, nos demuestra que la visión estratégica y la acción sostenida abren caminos donde antes solo había inercia y resignación.

Ahora, volvemos a dar un paso al frente. Presentamos el Segundo Plan Quinquenal, un proyecto que no nace entre paredes cerradas, sino en diálogo permanente con la comunidad. Es el resultado de un proceso participativo, que recogió voces, necesidades, ideas y las transformó en un mapa para profundizar el rumbo; para innovar, corregir y seguir adelante.

Para consolidar el Luján que estamos haciendo.

Queda claro, tener un plan es fundamental. Pero hay algo más que no podemos dejar de lado: el pulso vital que lo sostiene. Las grandes transformaciones requieren técnica, sí. Pero también pasión. Precisión, pero también corazón. Y si algo ha marcado la historia de Luján es la fuerza de su ethos: una forma única de persistir y existir, de soñar, de reinventarse constantemente. En otras palabras, de trascender.

Del intento de poner en palabras ese espíritu lujanense nació el opúsculo: una síntesis de la filosofía que acompaña este proceso. Porque no alcanza con saber qué queremos hacer: también necesitamos saber por qué lo hacemos, qué sentido profundo guía nuestras decisiones y qué valores estamos dispuestos a defender en el camino. Presentamos, entonces, dos instrumentos distintos pero complementarios. El Plan, que organiza y orienta la acción concreta. Y el Opúsculo, que ilumina la acción con sentido; con propósito.

Uno traza el camino. El otro explica por qué vale la pena recorrerlo.

Estamos ante un proceso que se gesta y se escribe entre todos. Los invito nuevamente a ser protagonistas de nuestra historia. A sostener la ambición y rechazar el conformismo. A no creer que ya está todo hecho y a avanzar con determinación.

El rumbo está marcado. Ahora, es nuestra responsabilidad ir más allá y seguir haciendo para transformar el presente de Luján en un legado que trascienda.

Leo Boto
Intendente Municipal





Un Luján para vivir bien.







Ubicada a un paso de la gran metrópoli y a la vez resguardada por un corredor verde que filtra su bullicio, Luján conserva un equilibrio singular entre lo urbano y lo rural. Ese entorno permite algo cada vez más escaso: la posibilidad de **vivir con ritmo propio**, distinto al de cualquier lugar. Con cercanía. Con identidad. Con calidad de vida.

En Luján convivimos con un patrimonio de casi cuatro siglos; con parques industriales que exportan innovación; con la devoción de los peregrinos; con aulas universitarias que generan conocimiento; con una naturaleza que aún nos da respiro. Tradición y modernidad confluyen.

Esa posibilidad no se construye sola. Requiere planificación, decisión y continuidad. Por eso, este plan parte de una certeza: que el desarrollo no puede entenderse como crecimiento a cualquier costo, sino como un camino que garantice oportunidades sin romper la trama que nos define.



Nuestro desafío, entonces, es proyectar un futuro de calidad sin perder eso que nos distingue. Integrar barrios y localidades con obras y servicios, sin borrar la impronta de cada lugar. Promover industria y tecnología que generen empleo, sin sacrificar la escala humana; reforzar la hospitalidad que atrae visitantes, mientras protegemos el patrimonio que los convoca.

En definitiva, se trata de mantener, ampliar, defender y potenciar los niveles de calidad de vida que Luján puede ofrecer gracias a sus cualidades inherentes y a la acción planificada de un gobierno local que ya puso en marcha una transformación inédita.

Esta es la propuesta de Luján en clave de oportunidad: **una ciudad que defiende lo que la hace distinta, abraza la innovación como motor de progreso y se compromete a que cada residente, visitante o emprendedor encuentre acá un lugar para desarrollar su proyecto de vida sin renunciar a la cercanía, la tranquilidad y la esencia que definen a un Luján para vivir bien.**



Primer Plan Quinquenal 2019 - 2024.

Bases firmes para seguir avanzando_

Cinco años atrás entendimos que no había margen para una prueba más. Luján necesitaba resultados concretos, visibles en la calle y palpables en la vida diaria.

El Primer Plan Quinquenal fue la respuesta: una hoja de ruta clara, sin atajos, que convirtió la urgencia en planificación.

El punto de partida fue crítico. Las cuentas estaban quebradas, la capacidad de gestión reducida al mínimo y la confianza pública profundamente deteriorada. Por eso, el primer objetivo fue recuperar la solvencia económica, sanear las finanzas, ordenar prioridades y restituir la capacidad operativa del Estado local. Junto con el orden financiero se restablecieron la autoridad institucional y la conducción política de un municipio que había perdido el rumbo.



A partir de esa base, la gestión recuperó capacidad de acción y ganó previsibilidad, volumen y consistencia. Se pusieron en marcha obras largamente postergadas, se impulsaron intervenciones estructurales y volvió a instalarse una lógica del hacer que reemplazó la inercia.

Ese proceso fue el punto de partida que permitió ejecutar casi el 80 % de las metas del plan. Hoy, al cierre de este primer quinquenio, Luján se ubica entre los veinte municipios con mayor robustez económica de la provincia, cuando en 2019 se encontraba entre los quince más pobres. Esa transformación no fue espontánea, fue fruto de una estrategia sostenida.

Con esa base se desplegó el mayor plan vial de la historia del distrito, llevando asfalto a donde hacía décadas no llegaba. Se implementó la contenerización en todo el partido y se consolidó el programa Luján Limpio. Se recuperaron plazas y espacios públicos para los vecinos y este año está previsto alcanzar el 100 % de cobertura lumínica en Luján. También se fortaleció la prevención y el cuidado con la implementación del Plan Integral de Seguridad “Luján Alerta 24” y se puso en marcha la obra más esperada en décadas: la recuperación del río Luján.

Estos son solo algunos de los objetivos alcanzados. Ninguno fue aislado ni improvisado. Respondieron a un plan coherente, ejecutado con responsabilidad desde el primer día. Funcionó, y lo que funciona no se descarta. Cambiar de dirección sería volver al punto de partida; lo que se construyó con esfuerzo merece sostenerse.

El Segundo Plan Quinquenal nace sobre esa base, con la aspiración de consolidar, profundizar e ir más allá. Su premisa central es sencilla: seguir haciendo.



Segundo Plan Quinquenal 2025-2029

Durante los próximos cinco años, Luján avanzará con intención. Desafíos inmediatos y objetivos de largo plazo convergen en una sola hoja de ruta, sin dejar que debates fútiles desvíen la mirada de lo esencial.

El propósito es claro: sostener el acuerdo que hizo posibles los logros del quinquenio anterior y abrir el siguiente tramo del camino. Se trata de mantener a los lujanenses en el centro de cada decisión, hacer lo que todavía falta y asegurar que, sumando esfuerzos, sigamos construyendo **un Luján para vivir bien.**

Estamos listos para lo que viene. Cada ciclo de nuestra historia es una oportunidad para ser mejores, para crecer y para aprender. El Segundo Plan Quinquenal es nuestra promesa de seguir adelante, de edificar sobre lo que ya hemos logrado y de proyectar un futuro mejor para todos.



Pensar Luján con Luján.



El futuro de Luján es patrimonio de todos los lujanenses. Y todos debemos participar en su construcción. Por eso, este segundo Plan Quinquenal se gestó a partir del diálogo, del intercambio y del encuentro con la comunidad.

Su elaboración fue parte de un trabajo abierto y participativo, diseñado para recoger diversas voces y visiones. Un proceso en el que el rigor de la definición estratégica se combinó con la voluntad de consenso para generar una imagen compartida, sensata y ambiciosa del Luján que queremos ser.

En ese marco, y con el acompañamiento de la Red de Innovación Local, creamos un espacio profesional y transparente para pensar juntos nuestro futuro. Nos propusimos impulsar una conversación profunda, honesta y plural sobre los desafíos y oportunidades que tenemos por delante.

Para eso, convocamos a quienes hacen Luján todos los días: instituciones, organizaciones, referentes sociales, productivos, educativos y culturales. Escuchamos. Preguntamos. Discutimos. Y sobre todo, buscamos coincidencias: un rumbo común.

Las mesas de diálogo se organizaron en torno a cinco ejes fundamentales que guiaron la conversación:

Infraestructura para la consolidación

Vivir con tranquilidad

El desarrollo aquí y ahora

Produciendo el futuro

Una comunidad que cree en ella misma





De esos encuentros surgieron propuestas concretas y puntos de acuerdo que hoy forman parte del corazón estratégico del nuevo plan y orientan sus metas.

En esa misma línea, el trabajo colaborativo se amplió con una jornada clave organizada junto al IAE Business School. Allí, referentes del sector público, privado y comunitario de Luján participaron de una experiencia de caso en vivo, una metodología activa que invita a analizar desafíos reales con sus protagonistas.

Inspirada en el método socrático, se trató de una dinámica participativa basada en el diálogo, la reflexión crítica y el intercambio abierto. Permitió a los presentes involucrarse en la comprensión profunda de la situación, proponer alternativas y delinear en conjunto posibles caminos de acción.

A lo largo de una jornada intensa, se abordaron los grandes desafíos de la ciudad: el desarrollo turístico, la educación como motor, la integración, la seguridad y el crecimiento sostenido sin perder la identidad. El encuentro marcó un nuevo hito en este camino de planificación compartida.

Pero el trabajo colaborativo no termina acá. El compromiso es sostener esta forma de construir: seguir dialogando, seguir sumando, seguir afinando la brújula. Porque Luján nos necesita activos, involucrados, protagonistas de nuestro destino.



Ocho metas, un mismo rumbo.

Estas metas articulan el plan de acción para los próximos años. Surgieron de las instancias de co-creación con la ciudadanía. Toman como punto de partida tanto lo alcanzado por el Primer Plan Quinquenal como lo pendiente y se alinean con la visión de Luján que orienta cada una de nuestras decisiones. Son, en conjunto, el motor que da vida al nuevo plan: definen prioridades, inspiran proyectos y marcan el horizonte común.





1 Luján, ciudad frontera.

Consolidar nuestro rol de puerta al interior bonaerense, preservando el equilibrio urbano-rural y la identidad histórica. Contener la expansión indiscriminada del AMBA y ordenar el suelo sin perder escala humana.

2 Luján, la ciudad más hospitalaria.

Ser destino vivo todo el año, ofreciendo servicios de excelencia, una agenda cultural sostenida y una bienvenida que haga sentir vecino a cada visitante.

3 Luján, una ciudad para vivir bien.

Apuntar a un Estado de Bienestar local que garantice trabajo digno, acceso a vivienda, servicios básicos y espacios públicos de calidad. Para que las generaciones presentes y futuras encuentren en Luján el lugar donde desarrollar su proyecto de vida.

4 Luján, una ciudad integrada.

Profundizar una política pública sostenida de integración socio-urbana, con participación real de los vecinos y respuestas adaptadas a su realidad concreta. Cerrar brechas territoriales garantizando acceso a cloacas, agua segura, conectividad, pavimento y corredores viales que conecten todo el partido.





5 Luján, una ciudad humana.

Fortalecer el tejido social y los lazos intracomunitarios, generando espacios públicos pensados como puntos de encuentro y promoviendo mecanismos de participación efectiva en la toma de decisiones.

6 Luján, una ciudad limpia.

Instalar hábitos de gestión ambiental moderna, con contenedores accesibles, separación en origen y mantenimiento ejemplar espacio público. Para que la limpieza sea rutina ciudadana y la sostenibilidad sello de identidad.

7 Luján, una ciudad productiva.

Fomentar la consolidación de un distrito tecnológico y un ecosistema industrial que genere trabajo de calidad y alto valor agregado, posicionando a Luján como un atractivo destino de inversiones.

8 Luján, una ciudad que trasciende.

Proyectar el legado de los 400 años: patrimonio preservado, innovación constante y fe en lo propio. Para que cada avance sume a la herencia común más allá de los ciclos de gobierno.





400 AÑOS, 400 PROYECTOS.



Adelante 2030: Luján rumbo a los 400 años

En 2030, cuando Luján alcance sus cuatrocientos años, la ciudad deberá mostrarse a la altura de su propia historia. El Segundo Plan Quinquenal se inscribe en ese horizonte común más amplio.

Hoy podemos afirmar que la claridad de dirección fue decisiva para transformar a Luján. De ese trayecto nacieron acuerdos que ningún vaivén político puede poner en duda. Y rumbos que como lujanenses no estamos dispuestos a ceder. **Son logros que ya pertenecen a la ciudad y que exigen ser cuidados y defendidos con la misma firmeza con que fueron conquistados.**

A partir de ahora avanzar es profundizar: afianzar lo que ya se ganó y, al mismo tiempo, abrir espacio para lo que falta.

Sigamos hacia adelante con la confianza de quien conoce el camino y el coraje de quien desea ampliarlo. Juntos estamos escribiendo la próxima página de esta historia.





Luján



Luján